

Perspectivas actuales sobre el bicentenario del Congreso Anfictiónico de Panamá de 1826

Current perspective on the bicentennial of the Amphictyony Congress of Panama of 1826

Dumas Alberto Myrie Sánchez

Universidad Cristiana de Panamá, Panamá

myriedumas2112@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0003-4614-2434>

DOI <https://doi.org/10.48204/contacto.v3n2.4485>

Recibido: 02/08/2023

Aceptado: 29/08/2023

RESUMEN

El Congreso Anfictiónico de Panamá de 1826, fue un portento diplomático de su época, que se originó en la obra intelectual, estratégica y estadista del libertador Simón Bolívar, quién tenía la firme convicción de confederar a las repúblicas surgidas de la América antes española. Asumía un reto difícil, establecer la unidad de los pueblos recientemente emancipados, con el cúmulo de las disimilitudes confrontadas a lo interno y entre las naciones. Por desgracia, la visión bolivariana, adolecería de fuertes contradicciones en los siguientes años que harían imposibles alcanzar la unidad. El estudio del ideario de Bolívar, conlleva una amplitud de escenarios en el ámbito geopolítico de la época. Múltiples documentos históricos y bibliografías extensas revelan el accionar, el pensamiento y las intenciones del libertador sobre la América emancipada y sobre el concilio. Se procura sintetizar en esta investigación, la génesis y la idea de celebrar esta asamblea; su accionar, logros, dificultades y las perspectivas que deja en la actualidad, dicho principio de unidad en Latinoamérica. A casi 200 años, la noción de “unidad bolivariana” prevalece en la geopolítica de América Latina, y se transforma en un concepto de “integración y solidaridad” en los diferentes ámbitos de su quehacer socio-económico y político.

Palabras clave: Hispanoamérica, bolivariano, anfictiónico, bicentenario, geopolítica

ABSTRACT

The Amphictyonic Congress of Panama of 1826 was one of the diplomatic wonders of its time, which originated in the intellectual, strategic and statesmanship work of the liberator Simón Bolívar, who had the firm conviction of confederating the republics that emerged from America before Spanish. It took on a difficult challenge, that of establishing the unity of the recently emancipated peoples, with the accumulation of dissimilarities confronted internally and between nations, some heirs to the former Spanish empire, and the influence of foreign powers. Unfortunately, the Bolivarian vision would suffer from strong contradictions that, over the years, would make it impossible to achieve the desired unity. The study of Bolívar's ideology, intrinsically linked to the Bolivarian Congress in Panama, entails a wide range of scenarios in the geopolitical sphere of the time. Multiple historical documents and extensive bibliography reveal the actions, thoughts and intentions of the liberator on emancipated America and on the council. It seeks to synthesize in this short investigation, the genesis and the idea of holding this assembly; his actions, achievements and difficulties, and above all, the perspectives that this principle of unity in Latin America leaves today, ideas that were manifest in the mind and in the work of the liberator and that are still valid. For almost 200 years, the notion of "Bolivarian unity" prevails in the geopolitics of Latin America, and is transformed into a concept of "integration and solidarity" in the different spheres of its socio-economic and political work.

Keyword: Latin America, Bolivarian, amphictyonic, bicentenary, geopolitics

Introducción

El Congreso Bolivariano de 1826, está íntimamente ligado al ideal del libertador Simón Bolívar de crear una gran nación americana, que tuviera los contrapesos geopolíticos en América y en el resto del mundo. Una obra de magnificencia, que no cabía en la mente de sus opositores – algunos declarados, otros ocultos- antes, durante y después de las guerras de independencia de la Hispanoamérica. Un proyecto que murió en su gestación, por múltiples razones, algunas que se abarcan en este estudio y otras que tienen que ver con el accionar de Bolívar y el devenir de su vida intensa y magnífica, de militar, estratega, pensador, escritor, político, líder, visionario y estadista. Fue protagonista en la liberación de América con profundas repercusiones en un mundo y una época que vivió y que cambió para siempre, dejando un legado, como ningún otro en nuestra América Latina.

Beluche señala que el Congreso que Bolívar convocó,

fue la culminación de su máximo sueño y el comienzo de su fracaso. Esta magna asamblea debía fundamentar una gran nación que, por extensión, población y riquezas naturales jugaría un papel de primer orden el mundo, puso al descubierto todas nuestras debilidades. Oligarquías regionales de latifundistas y

comerciantes supeditados a los capitalistas extranjeros, vocación entreguista de nuestras burguesías y su carácter de apéndice de los intereses foráneos. Mal que,... todavía nos aqueja. (Beluche, 2022, p. 2).

Génesis de la confederación americana

La invasión de Napoleón Bonaparte a España en 1808, y la posterior captura del Rey Fernando VII, propicia una resistencia tanto en España como en América, en apoyo al rey. En las colonias españolas,

...este proceso de resistencia contra la invasión francesa, genera la creación de las Juntas de gobierno locales, las cuales, con el tiempo, se van convirtiendo en juntas independentistas de España con relación a Francia y, más tarde, de América con respecto a España. (Porras, 2014, p.12).

En América, el peso del tradicionalismo era muy fuerte, y las influencias externas de libertad habían permeado en pocas personas que habían tenido la oportunidad de viajar a Europa. Antonio Nariño y Francisco de Miranda, representarían estas mentalidades más bien excepcionales de la época (1808-1810). Fue el prócer venezolano de Miranda quien tuvo la idea original de crear una gran nación cuya extensión abarcaría todo lo que es Hispanoamérica y propuso el nombre de “Colombia” para esa eventual nación.

Posteriormente, con la Constitución de Cádiz en 1812 se reorganiza la sociedad colonial del siglo XIX y sirve inesperadamente de antesala a los movimientos de independencia en Hispanoamérica, que fragua y maduraría un sentimiento y pensamiento autonomista en la fértil mentalidad criolla en las colonias. Esta situación¹, según Porras (2014):

precipita y radicaliza el movimiento de independencia, al calor de las ideas y principios liberales que abogaban abiertamente por el establecimiento de un nuevo orden económico y político: el librecambismo y la liberación de las colonias españolas, como paso indispensable para lograr la constitución de los nuevos Estados Nacionales -otrora virreinos (p.7).

En la victoria de Araure en 1813, Simón Bolívar esgrime estas palabras que condensan sus planes futuros sobre la confederación americana:

¹ En este contexto geopolítico, las grandes potencias europeas se disputaban los mercados y las materias primas de los países hispanoamericanos en proceso de formación. Además, la expansión del comercio holandés e inglés, el surgimiento de la flota británica como principal instrumento de un imperio comercial mundial, y por el consiguiente declinar del poderío español, repercutían en una amenaza latente de reconquista europea de las incipientes naciones emancipadas. Aunado a esto, sin prever la intervención de los Estados Unidos en los asuntos de América del Sur y el Caribe.

Nuestras armas libertadoras han vengado a Venezuela; el mayor de los ejércitos que ha intentado subyugarnos yace tendido en el campo; pero no podemos descansar aún: otras glorias nos esperan y cuando el suelo de la patria esté completamente libre, iremos a batir los españoles en cualquier punto de la América que dominen y los arrojaremos al mar.

De allí que a la par que su espada iba redimiéndolos de la opresión, sus actividades políticas procuraban unificarlos en una vasta hermandad americana. Fue él quien, a través de todas las peripecias de la guerra, mantuvo siempre el pensamiento fijo en la unificación de la América y en la constitución de un poder internacional en el Nuevo Mundo, capaz de contrapesar la influencia de los poderes europeos y mantener así el equilibrio de los continentes. (Velarde y Escobar, 1929, p. 21-22)

¿Cómo nació la idea del Congreso Bolivariano?

El principal viso sobre la “unión hispanoamericana”, de reunir a tantos países con el mismo origen, la lengua española, las costumbres similares y la religión cristiana, fue enunciado por Simón Bolívar en la Carta de Jamaica del 6 de septiembre de 1815. Bolívar decía:

... tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse; [...] ¡Qué bello sería que el Istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra, con las naciones de las otras tres partes del mundo. Esta especie de corporación podrá tener lugar en alguna época dichosa de nuestra regeneración... (Bolívar, 1815)

Cuando se tenía claro el escenario de la independencia regional, Bolívar, inmediatamente tomó medidas para reestablecer la unidad hispanoamericana, y convocó el célebre Congreso de Panamá, proyectado para consolidar a la antes, América española. (Lombardi, 1980, p.34).

¿Para qué realizar el Congreso?, invitados, temas iniciales y compromisos

El congreso fue convocado por Bolívar, desde Lima, el 7 de diciembre de 1824 - dos días antes de la Batalla de Ayacucho - en la invitación inicial que dirige a los gobiernos de Colombia, México, Provincias Unidas del Río de la Plata, Centroamérica, Perú, Chile y Brasil. Posteriormente, la invitación al Congreso se amplía a varios países más: tres potencias externas a la región -Gran Bretaña, Estados Unidos y los Países Bajos- y, tardíamente, Bolivia. En esa carta, se establece la intención primaria o motivo del congreso,

...para que formásemos una confederación, y reuniésemos..., que nos sirviese de consejo en los grandes conflictos, de punto de contacto en los peligros, comunes, de fiel intérprete en los tratados públicos cuando surjan dificultades, y de conciliador, en fin, de nuestras diferencias....

Se elige a la ciudad de Panamá, como sitio para realizar la Asamblea, y se subraya su vocación anfictiónica, como una capital, localizada “a igual distancia de las extremidades” del continente, cuyo papel similar al istmo de Corinto en las confederaciones griegas: de reforzar la identidad regional y protegerse de manera mancomunada frente a las intervenciones extranjeras. Luego de innumerables obstáculos, se celebra el Congreso Anfictiónico de Panamá en la sala capitular del Convento de San Francisco de la Ciudad de Panamá entre el 22 de junio y el 15 de julio de 1826, hoy denominado Salón Bolívar y que conserva los testimonios históricos y otras reliquias de tan magno evento.

De todos los países invitados sólo seis acudirán a la cita del Istmo. En Aparicio (2014) se señala lo siguiente:

Los ministros plenipotenciarios, al culminar las sesiones firmaron y sellaron cinco instrumentos elaborados y aprobados, de los cuales los más importantes fueron el Tratado de Unión, Liga y Confederación perpetua entre las Repúblicas de Colombia, Centro América, Perú y Estados Unidos Mexicanos, de 31 artículos y la Convención de Contingentes entre las Repúblicas de Colombia, Centro América, Perú y Estados Unidos Mexicanos, de 24 artículos. (p.95)

La agenda boliviana incluyó, entre otros: renovación de los pactos de unión, liga y confederación; la publicación de un manifiesto en el que se denuncia la actitud de España y el daño que ha causado al Nuevo mundo; decidir sobre el apoyo a la independencia de Cuba y Puerto Rico, así como de las Islas Canarias y Filipinas; celebrar tratados de comercio y de navegación entre los Estados confederados; involucrar a Estados Unidos para hacer efectiva la Doctrina Monroe en contra de las tentativas españolas de reconquista; organizar un cuerpo de normas de derecho internacional; abolir la esclavitud en el conjunto del territorio confederado; establecer la contribución de cada país para mantener los contingentes comunes; adoptar medidas de presión para obligar a España al reconocimiento de las nuevas repúblicas; establecer las fronteras nacionales con base en el principio de *uti possidetis juris* - respeto de las fronteras heredadas de la Colonia - , tomando como base el año 1810. (De la Reza, 2010, p.51)

Situación geopolítica de la región en 1826

El escenario geopolítico antes, durante y posterior a la celebración del Congreso Bolivariano era muy difícil en la América recién emancipada del coloniaje español. Existía la amenaza latente de la Santa Alianza de Europa para reconquistar los territorios independizados; la intervención naval y militar de Gran Bretaña en el Caribe - la mayor potencia militar de la época -; la engañosa y recién enunciada “Doctrina

Monroe” de los Estados Unidos que frenaron un tanto las intenciones europeas, pero a favor de sus propios intereses hegemónicos; las ambiciones y propósitos disímiles de los nuevos gobernantes; los continuos conflictos y las diferencias territoriales y políticas a lo interno de las recientes naciones latinoamericanas. Para 1826, esta situación en Hispanoamérica propiciaba y daban al traste con la intención primaria del Congreso, de consolidar una sola nación “desde México hasta el Cabo de Hornos”.

Dificultades y fracasos del Congreso

Muchos historiadores y escritores han dado sus opiniones al respecto, así vemos: la “dispersión territorial, la vastedad de las provincias, el tiempo incomunicado, impidieron que la acción libertadora fuera concertada.” (Morón, 1975); el “injusto y deliberado sabotaje del gobierno de los Estados Unidos, hasta el punto de hacer fracasar el Congreso.” (Pacheco, 1971); el Congreso no pudo cristalizar “por haber desaparecido el más urgente motivo de su reunión: las tentativas de reconquista.” (Alberdi, 1844) y (Carrasco, 1855); el fracaso se debió a la oposición a Bolívar y a los vicios del localismo “tan común, por desgracia en los Estados de origen castellano”. (Nepomuceno, 1857) y Arosemena, 1864); en (Escudero, 1857) atiende el problema de las rivalidades hispanoamericanas: “no pudiendo ser simultáneo el crecimiento de los Estados, la superioridad de cualquiera de ellos despertaría en él la vana confianza, y el egoísmo y todas las malas pasiones, haciendo desaparecer, quizá para siempre, la esperanza” de la unión latinoamericana; en (Tornel, 1852) se atribuye el fracaso a la reducida asistencia de los países miembros, así como al prolongado tiempo que los plenipotenciarios debieron esperar en Tacubaya, México, para la segunda parte del Congreso; en (Alberdi, 1844), por el contrario, destaca la amplitud grandiosa pero difusa de la agenda bolivariana.

El propio Simón Bolívar consideró al Congreso Anfictiónico una experiencia fallida, conclusión a la que arribó el Libertador poco después que finalizaran las sesiones, señalando “El Congreso de Panamá sólo será una sombra”.

El Libertador, autor de la idea, vio de inmediato el malogramiento de sus esfuerzos generosos y ello le arrancó aquella amarga manifestación "El Congreso de Panamá, institución admirable si fuese efectiva, no es otra cosa que el griego loco que creía poder dirigir a los baros en el mar, desde una roca de la costa".²

La participación de EUA, no prevista por Bolívar, en el Congreso Anfictiónico, fue para muchos el factor principal de su fracaso, rol nefasto que desempeñaría como potencia militar en la región y en el mundo, posteriormente en la segunda mitad del siglo XX.

Oposición norteamericana

² Tomado de la Historia de los Protocolos del Istmo, 1826, del Profesor, Ernesto J. Castellero.

En esa época los Estados Unidos eran tributarios de Europa en muchos aspectos; sus vínculos con el Zar de todas las Rusias, y su posición de mediadores entre los antiguos dominios españoles y las potencias europeas, les impedían figurar como parte integrante de una Confederación de pueblos interamericanos.

El debate en el congreso norteamericano y la conciencia del mayor poderío estadounidense hacen que las instrucciones de los representantes oficiales difieran notoriamente del proyecto bolivariano. (Clay, 1825). “Las instrucciones que la Secretaría de Estado dio a sus delegados para actuar en el Congreso de Panamá, comprendían la recomendación de no comprometer la neutralidad de los Estados Unidos en los conflictos de las repúblicas latinas con España, ni firmar pactos de mutua garantía; de defender a todo trance la libertad de los mares y rechazar todo intento de colonización europea en el continente, excepto en el caso de Cuba y Puerto Rico que los Estados Unidos los preferían como colonias de España a que fueran incorporados a las naciones libres de Colombia o México, cuyos gobiernos querían liberar ambas islas del dominio español. Los Observadores norteamericanos trajeron igualmente instrucciones de oponerse al reconocimiento de la República de Haití.”³

La afirmación hecha por el Libertador fue un augurio en cuanto a que “los Estados Unidos parecen destinados por la providencia para plagar la América de miseria en nombre de la libertad”.

Logros del Congreso

En síntesis, los resultados prácticos del areópago bolivariano fueron casi nulos, solo utilizados por las ideas visionarias de los documentos propuestos, y precursoras del derecho internacional. Muchas de estas ideas fueron antecesoras de organismos como la OEA y las Naciones Unidas. El Congreso Anfictiónico de Panamá de 1826, pasa a la historia como el primer intento de Unión Latinoamericana y todos sus elementos históricos y geopolíticos apuntan a una intensión gloriosa y temeraria de un Congreso, en tiempos de inestabilidad de unas incipientes naciones, cuya madurez política y regional eran pocas y muy difusas, sin converger en esa época con la unidad hispanoamericana que pregonaba Bolívar; no obstante, el panorama que vislumbraba aquel intento de lograrse su estricto cumplimiento, hubieran cambiado la hegemonía política y militar en el mundo, y sobre todo con los Estados Unidos de América, en cuanto también al equilibrio socio-económico de la región.

Cabe destacar que de haber tenido éxito ese primer congreso, muy diferente habría sido la historia de América Latina. Así, por ejemplo, México no habría perdido la mitad de su territorio, se habrían evitado los múltiples ataques de los Estados Unidos hegemónica en nuestro hemisferio, Puerto Rico sería independiente, Centro y Sur América no habrían padecido la permanente intervención genocida del saciable imperio guerrerista y no existirían decenas de ofensivas bases militares ilegales en la geografía del Sur. El balance geopolítico en América sería muy distinto al que conocemos actualmente.

³ Tomado de la Revista Lotería Nacional de Beneficencia LNB_1976, No. 243-244, Sesquicentenario del Congreso Anfictiónico en Panamá. Homenaje al Libertador Simón Bolívar. Panamá, p. 269

Desde el punto de vista práctico inmediato el Congreso de Panamá resultó un fracaso. Los Gobiernos que debieron sancionar los Pactos acordados para sus representantes, excepto Colombia, no lo hicieron. Esa abstención restó interés a la reunión de Tacubaya, y el Congreso se disolvió en México, sin terminar la obra que se estructurara en Panamá (Carles, 1976, p. 283).

Perspectivas sobre el bicentenario del Congreso Bolivariano

Primer Centenario, 1926

El primer centenario del Congreso Bolivariano en 1926, lo celebró Panamá con una gran reunión diplomática consistente en un Congreso Conmemorativo Bolivariano de carácter panamericano que permitió pensar el pasado y el presente de las relaciones interamericanas. Para la joven república de Panamá recién independizada de Colombia, la celebración de este centenario respondía a la necesidad de consolidar el relato nacional, una tarea esencial para un joven Estado que había nacido del proyecto de unas élites aliadas con determinados intereses estadounidenses, pero que aún carecía de una auténtica cohesión nacional (Szok, 2001; Chirú Barrios, 2011; Marcilhacy, 2018). A las élites del país les tocaba construir un Estado nación coherente, con una identidad propia, capaz de ofrecer un relato y un imaginario común a su abigarrada población, hecha de múltiples migraciones desde la Colonia y más aún desde el siglo XIX (Pizzurno, 2016). El otro desafío por encarar en esta conmemoración, era de mejorar la imagen exterior del país que, desde la secesión de 1903, sufría de representaciones lesivas en el extranjero.

Marcilhacy (2022) señala que “En el caso de los países considerados “débiles”, procedentes de Centroamérica y del Caribe, éstos aprovecharon el escenario, para plantear una auténtica agenda política que cuestionaba las prácticas hegemónicas de las potencias grandes y medianas del continente.” p.2. Esto trajo como consecuencia un choque de valores e intereses entre los Estados Unidos y los delegados centroamericanos. Al no seguir este congreso los cauces habituales de la diplomacia, los debates acabaron politizándose y dieron lugar a momentos de vivas tensiones, entre otros roces, desencuentros e intercambios polémicos.

A nivel de imagen exterior, el Centenario Bolivariano fue considerado un éxito de la diplomacia panameña, pero sus efectos a lo interior del país, se vio limitado por la persistente crisis política y social desde el otoño de 1925.

En este contexto del ideario de Bolívar, veinte años después Jephtha B. Duncan⁴, diserta en 1954 sobre “Bolívar y su obra política en la América de su Tiempo”, la suerte que confrontarían los pueblos hispanoamericanos en el futuro, que hoy, corresponde al presente que vivimos...

⁴ Ex-Diputado de la Asamblea Nacional, ex-Secretario de Instrucción Pública, ex-Embajador. Representante de la República de Panamá ante las Naciones Unidas, 1954.

“Si a Bolívar le fuere dado volver hoy, doloroso es decirlo, vería en América un panorama poco alentador. Vería que las cadenas de la tiranía española que el rompió en mil pedazos, a costa de tantos sacrificios heroicos, han sido sustituidas, en algunas de nuestras repúblicas, con otras cadenas, también de tiranía, y tan abominables como las primeras, forjadas con nuestras propias manos.

Vería que el coloniaje político, funesto y avasallador, en que yacía la América, y que él destruyó, ha sido reemplazado por un coloniaje económico, que mantiene a la mayoría de nuestros pueblos en la condición de simples proveedores de materias primas a bajos precios para las grandes potencias industriales del mundo, lo que para éstas significa inmensas ganancias y prosperidad, y para nosotros una explotación económica y un nivel de producción insuficiente para satisfacer nuestras propias necesidades, cosas ambas que traen consigo el hambre, la desnutrición, la enfermedad, la miseria, la inseguridad política, social y económica, y la imposibilidad para alcanzar el grado de progreso y de bienestar a que tenemos derecho, como naciones libres y soberanas (Carles, 1976, p. 270-271).

Sesquicentenario, 1976

En 1976, se hicieron sendos homenajes a nivel hemisférico sobre los 150 años del Congreso Bolivariano. En Panamá los actos conmemorativos al sesquicentenario, no se realizaron como se habían programado, debido a discrepancias insalvables entre los gobiernos invitados, sin la presencia de ningún presidente en el istmo.

En alusión a esta celebración, en un discurso que nunca se hizo público, el jefe de gobierno, el general Omar Torrijos⁵ apuntaba:

América Latina, sigue siendo hoy explotada, como hace 50 años; y la necesidad de una integración es tan apremiante ahora, como cuando Simón Bolívar lo propuso... ¿Tiene sentido hablar hoy día de una unidad de América Latina... o es solo demagogia? ¿Tiene importancia el hecho histórico de nuestro común origen y de nuestra identidad de razas, cultura o religión o es puro romanticismo intrascendente? ¿Tiene vigencia el pensamiento de Bolívar o está archivado en lo más profundo del pasado? (Torrijos, 1977)

⁵ El general Omar Torrijos, logró en septiembre de 1977 la firma de los tratados, que permitieron la recuperación del Canal de Panamá en enero de 2001.

Para esa época manifestaba: “Los enemigos de Latinoamérica son menos visibles; los objetivos comunes son menos precisos o menos evidentes, las cosas ahora son más complejas” (La Estrella de Panamá, 2019)

Bicentenario, 2026

Desde las perspectivas actuales, el bicentenario del Congreso Bolivariano, representa un asunto de carácter hemisférico, es una antesala para repensar el futuro de las relaciones interamericanas y de enfrentar los retos nacionales, problemas comunes que nos aquejan, tal vez desde un enfoque menos mezquino y aislado, sino como una América Latina vigorosa, pujante, unida y solidaria.

Beluche (2022) afirma que:

La aspiración legítima a la unidad latinoamericana, no ha muerto, sigue presente y activo en la lucha de los oprimidos del continente, de sus clases trabajadoras. Frente a la continuada supeditación de nuestros países al interés extranjero, llevada a cabo por gobiernos que, en esencia, son biznietos de aquellos que traicionaron a Bolívar (p. 3).

Referencias bibliográficas

- Aparicio, Fernando (2014), Contribución de Panamá al Proyecto Bolivariano: 1821-1826. *Revista Societas, Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad de Panamá. Vol. 16, N° 1, (89-100).*
- Beluche, Olmedo (2022). El Congreso Anfictiónico de Panamá: La unidad latinoamericana, ¿Utopía bolivariana o posibilidad real? *Revista de Centroamérica - AMÉRICA LATINA.*
- Carles, Rubén (1976). Sesquicentenario del Congreso Anfictiónico en Panamá. Homenaje al Libertador Simón Bolívar, *Revista Lotería Nacional de Beneficencia Panamá. No. 243-244*
- Clay, Henry (1825) “On the Congress of Panama”, *The National Intelligencer*, Washington, 26 de abril de 1825.
- Chirú Barrios, Félix. (2011). *Conmemoraciones y monumentalidad: Las políticas de la memoria en Panamá, 1903-1931* (Tesis doctoral). San José, Universidad de Costa Rica.
- De la Reza, Germán A. (2010), Documentos sobre el Congreso Anfictiónico de Panamá, Fundación Biblioteca Ayacucho y Banco Central de Venezuela,
- Lombardi, John V. *Simón Bolívar y el sueño de una América Unida*. Decano de Programas Internacionales y profesor de historia en la Universidad Indiana.
- Marcilhacy, David. (2018). Panama « panaméricain ». Le Centenaire bolivarien de 1926, mé-moires croisées et projections transnationales. Tesis de Habilitación HDR. París: Sorbonne Université, Éditions de l’IHEAL).

- Marcilhacy, David. *América Central a cien años del Congreso de Panamá: diplomacia y estrategias de influencia en la configuración geopolítica de entreguerras*. Anuario de Estudios Centroamericanos, 2022.
- Pizzurno, Patricia. (2016). *El miedo a la modernidad en Panamá (1904-1930)*. Cultural Portobelo.
- Porras, Ana Elena (2014). Antología sobre la independencia de Hispanoamérica y la Constitución de Cádiz (1812). *Revista Societas, Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad de Panamá, Vol. 16, N° 1, (9-18)*. Sucre Serrano, Hermes (25 de enero de 2019). El discurso engavetado de Omar. *La Estrella de Panamá*.
- Szok, Peter A. (2001). *La última gaviota. Liberalism and Nostalgia in Early Twentieth-Century Panama*. Greenwood Press.
- Velarde, Fabian y Escobar, Felipe J. (1929). *El Congreso de Panamá en 1826*. Biblioteca Nacional de Panamá, Editorial Minerva Panamá.

Conflicto de interés

El autor de este trabajo declara no tener conflicto de interés.

Información adicional

La correspondencia y las solicitudes de materiales sobre este escrito deben dirigirse al autor al correo electrónico proporcionado.

Las impresiones y la información sobre permisos están disponibles en el siguiente enlace:

https://www.revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/acceso_reuso